

## EL ALMIRANTE DON ÁLVARO GUITIÁN DELGADO

---

Por Eugenio Eiroa Hermo

Siendo Teniente de Navío, desempeña la Ayudantía Militar de Marina y Capitanía del Puerto de Cangas, desde el 8 de Junio de 1906, hasta el 13 de Mayo de 1911, permaneciendo aquí dos años, con su esposa y sus tres hijos de corta edad.

El veterano cronista local J.F. Eiroa, recogía así en 1966 una semblanza de D. ÁLVARO GUITIÁN DELGADO: "Sin merma de su gran calidad militar, amó extraordinariamente a los pescadores, y, sabiendo comprenderles, los gobernó con entereza, los defendió con ahínco y supo inculcarles las necesarias virtudes y disciplinas marineras en su propio provecho. Trató a todos con la amorosa severidad de un padre, y luchó por ellos cuanto pudo. Ante un perfil humano de tal talla, el pescador cangués se sabía bien mandado, protegido y defendido. Así el nombre de D. ÁLVARO GUITIÁN quedó grabado con tales caracteres en los corazones de los hombres de mar cangueses, que su recuerdo, pasando y transmitiéndose de generación en generación, perdura todavía como algo mítico y excepcional. Tenían razón aquellos ancianos marineros -de tez curtida por tantos soles y tantas sales, aquellos que sabían por singladuras y traineras a golpes de remo o por horas de oscurada el largo y ancho de la ría-, cuando decían que ni el paso de los años podría borrar fácilmente su memoria, pues lo cierto es que todavía hoy el apellido GUITIÁN sigue aquí perenne y gratamente recordado."



Porque no fue sólo durante su estancia en Cangas cuando él demostró ser un auténtico adalid de los pescadores. Todavía mucho después -y toda su vida-, hallándose al frente de otros destinos, luchó de manera infatigable contra todo aquel que, consciente o inconscientemente, tratase de mermar el ya pobre sustento de nuestras sacrificadas gentes de la mar y de sus familias. Consiguió hacer frente con decisión a las turbias maniobras de los desalmados negociantes, y se volcó protegiendo en cualquier momento la riqueza pesquera que tantas gentes sustentaba. Uno de sus actos culminantes fue su famoso discurso-informe, -magnífica pieza, documentadísimo estudio, brillantísima disertación-, que, en representación del AYUNTAMIENTO DE CANGAS Y DE LOS PESCADORES DE LAS RÍAS DE VIGO Y ALDÁN, pronunció el 2 de Mayo de 1911 ante la Junta Superior de Pesca, en Madrid, y que, pese a su gran extensión, por su enorme interés, recogió taquigráficamente y publicó en suplemento especial el periódico independiente "Diario de la Marina". Un estudio perfecto y concienzudo que aún hoy es de plena actualidad e interés. Buscaba la solución de la pesca en la oscurada, como poco antes se había solucionado el magno pleito entre traineros y jeiteros.

Pero no se paraba en eso. También le preocupaba grandemente la seguridad de los pescadores, pues además de su rigor en las medidas tendentes a salvaguardarlos también en tan importante particular, después de que perecieran por el temporal un puñado de marineros, hizo dotar al puerto de Cangas de un artístico kiosco dotado de reloj de cuatro esferas, veleta, y cuatro aparatos meteorológicos para prevenir el estado del tiempo. Fue instalado en la plaza de la villa, cerca del puerto, y su utilidad quizá sirvió para salvar evidentemente muchas vidas. Y allí

permaneció hasta que al paso de muchos años, la salinidad y la corrosión acabaron con él. No obstante, este kiosco meteorológico, aun desaparecido, continuó siendo un símbolo para los cangueses, pues a cada dos por tres venía apareciendo en revistas, carteles y folletos locales con cualquier motivo, cosa que aún hoy ocurre todavía. Era tal la gratitud que D. ÁLVARO se ganó en Cangas, que el Ayuntamiento de entonces le nombró HIJO PREDILECTO, y dio su nombre a una de las calles del barrio pescador del Costal, en su bajada al puerto. Todavía años más tarde, una gran fotografía de él, vestido ya como Almirante, y un ejemplar del DIARIO DE LA MARINA, con su imperecedero discurso, figuraban expuestos en lugar de honor del salón de sesiones. Cuando fue derribado el viejo edificio, para ser reconstruido, desaparecieron.



Los años pudieron, si, con el kiosco de D. ÁLVARO, pero -como ya hemos dicho- no lograron borrar en Cangas su recuerdo, cuanto él simbolizaba y el sentimiento de gratitud que había sabido ganarse como protector de nuestros antepasados. Y así, cuando el pueblo se opuso, con motivo de la reciente remodelación de la Alameda vieja, al traslado del monumento del filántropo cangués D. JOSE FELIX SOAJE VILLARINO, optando por su inamovilidad, aprovechó la ocasión para reproducir -esta vez con materiales más perdurables y aparatos más modernos-, el famoso kiosco de GUITIÁN, que, pese a no disponer de modelo, fue fielmente copiado en un alarde de arte difícil de rivalizar. Recogiendo el sentir del vecindario, la Gestora Municipal se volcó también decididamente en el propósito, y ahí está, otra vez, -y esta vez para muchísimas décadas-, el nuevo pero EL MISMO kiosco GUITIÁN, de cuya placa

copiamos, como merecido homenaje también a quienes tan perfecta y maravillosamente supieron hacerlo sin reparar en medios ni dificultades: *"Feito en Cangas baixo a dirección de AVELINO AVILÉS MARTÍNEZ, fruto da vontade e o sentimento popular, e coa colabouración de Emilio Padín García, Antonio Iglesias Castro, Tito Prieto López e Bladimiro Mielgo Iglesias. Cangas. Mayo de 1991"*.

Los tres hijos de D. Álvaro fueron también marinos ilustres: El mayor, D. ÁLVARO, fue igualmente Almirante y Capitán General de Cartagena. D. José María, ocupó relevantes cargos en la Subsecretaría de la Marina Mercante, y el único superviviente de ellos, D. GREGORIO, también Almirante ya en situación de retiro -del que hacemos reseña en hoja aparte-, no ha podido negarse a concedernos el honor de ser pregonero de nuestras fiestas de este año, que, al fin y al cabo, es el año en que fue reinaugurado el kiosco, como símbolo principal cangués.

Un nieto de éste -bisnieto de D. ÁLVARO GUITIÁN DELGADO-, acaba de ingresar asimismo en la Escuela Naval de Marín, dando así continuidad a la familia de los ilustres marinos GUITIÁN, que mucho nos satisface.

**(Publicado en "Festas de Cangas". Agosto 1991. Cangas)**